

Teología Sistemática

Teología Sistemática

Segunda Edición

Millard J. Erickson



editorial clie

EDITORIAL CLIE

MCE Horeb, E.R. nº 2.910-SE/A

C/ Ferrocarril, 8

08232 VILADECAVALLS (Barcelona), ESPAÑA

E-mail: libros@clie.es

<http://www.clie.es>

TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

Segunda edición

Millard J. Erickson

Publicado originalmente en inglés por Baker Books

una división de Baker Book House Company

P.O. Box 6287, Grand Rapids, MI 49516-6287

© 1983, 1984, 1985, 1998 por Millard J. Erickson

Traducido e impreso con el permiso de Baker Books.

© 2008 por Editorial Clie para esta edición en castellano

Todos los derechos reservados

Director de la colección: Dr. Matt Williams

Traducido por Beatriz Fernández

Editado por Jonatán Haley

Equipo de revisión y maquetación:

Primitivo Rodríguez del Río

Katie Kramer

Patricia Roseman

Diseño de cubiertas: Ismael López Medel

ISBN: 978-84-8267-546-6

Printed in

Clasifíquese:

0004 TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

CTC: 01-01-0004-11

Referencia: 224655

A

Bernard Ramm (*in memoriam*),
mi primer profesor de teología;
William E. Hordern,
mi mentor doctoral;
y **Wolfhart Pannenberg**,
mi mentor posdoctoral.

Otros títulos de las obras

Colección Teológica Contemporánea

1. El verdadero pensamiento de Pablo, N.T. Wright
2. Teología del Nuevo Testamento, G. Ladd
3. ¿Cómo llegar a ellos?, M. Green y A. McGrath
4. Jesús bajo sospecha, M. Wilkins y J.P. Moreland, Eds.
5. Jesús es el Cristo, L. Morris
6. Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento, R. Bauckham
7. Un comentario de la Epístola a los Gálatas, F.F. Bruce
8. Revelación bíblica, C. Pinnock
9. ¿Son vigentes los dones milagrosos?, W. Grudem, ed.
10. La Primera Epístola de Pedro, P. Davids
11. El Evangelio de Juan, vol. 1, L. Morris
12. El Evangelio de Juan, vol. 2, L. Morris
13. Renueva tu corazón, D. Willard
14. 3 preguntas clave sobre Jesús, M. J. Harris
15. Mujeres en el ministerio, B Clouse y R. Clouse, eds.
16. La seguridad de la salvación, J. M. Pinson, ed.
17. Jesús, el Mesías, R. H. Stein
18. Comentario de la Epístola a los Filipenses, G. Fee
19. Discipulado que transforma, G. J. Ogden
20. Manual del discipulado, G. J. Ogden
21. Comentario al Libro del Apocalipsis, R. H. Mounce
22. ¡Alégrense las naciones! J. Piper
23. Comentario de las epístolas a 1º y 2ª de Timoteo y Tito, G.Fee
24. Predicando a personas del S.XXI
25. La homosexualidad: compasión y claridad en el debate, T. Schmidt
26. Hermenéutica: Entendiendo la palabra de Dios, S.Duvall y D. Hays
27. Una introducción al Nuevo Testamento, D.A. Carson y D. Moo
28. Teología sistemática, M. Erickson

Índice principal

Prefacio 11

Parte 1: Estudiar a Dios

1. ¿Qué es la teología? 17
2. Teología y filosofía 39
3. El método de la teología 62
4. Teología y estudio crítico de la Biblia 85
5. Contemporizar el mensaje cristiano 115
6. La teología y su lenguaje 135
7. Posmodernidad y teología 158

Parte 2: Conocer a Dios

8. La revelación universal de Dios 177
9. La revelación particular de Dios 200
10. La conservación de la revelación: inspiración 224
11. La fiabilidad de la palabra de Dios: inerrancia 246
12. El poder de la palabra de Dios: autoridad 266

Parte 3: Cómo es Dios

13. La grandeza de Dios 287
14. La bondad de Dios 307
15. La cercanía y la distancia de Dios: inmanencia y trascendencia 325
16. Tres personas en un solo Dios: la Trinidad 344

Parte 4: Lo que hace Dios

17. El plan de Dios 367
18. El trabajo originario de Dios: la creación 387
19. La obra continua de Dios: la providencia 408
20. El mundo de Dios y el mal: un problema especial 432
21. Los agentes especiales de Dios: los ángeles 453

Índice principal

Parte 5: La humanidad

- 22. Introducción a la doctrina de la humanidad 475
- 23. El origen de la humanidad 492
- 24. La imagen de Dios en el hombre 513
- 25. La naturaleza constitucional del hombre 533
- 26. La universalidad de la humanidad 554

Parte 6: El pecado

- 27. La naturaleza del pecado 575
- 28. La fuente del pecado 595
- 29. Los resultados del pecado 614
- 30. La magnitud del pecado 633
- 31. La dimensión social del pecado 653

Parte 7: La persona de Cristo

- 32. Temas contemporáneos en el método cristológico 673
- 33. La deidad de Cristo 695
- 34. La humanidad de Cristo 717
- 35. La unidad de la persona de Cristo 735
- 36. El nacimiento virginal 752

Parte 8: La obra de Cristo

- 37. Introducción a la obra de Cristo 775
- 38. Teorías de la expiación 794
- 39. El tema central de la expiación 814
- 40. La extensión de la expiación 837

Parte 9: El Espíritu Santo

- 41. La persona del Espíritu Santo 857
- 42. La obra del Espíritu Santo 876

Parte 10: La salvación

- 43. Interpretaciones de la salvación 897
- 44. El antecedente a la salvación: la predestinación 916
- 45. El principio de la salvación: aspectos subjetivos 937
- 46. El principio de la salvación: aspectos objetivos 956
- 47. La continuación de la salvación 975
- 48. La finalización de la salvación 991
- 49. Medios y extensión de la salvación 1009

Parte 11: La iglesia

- 50. La naturaleza de la iglesia 1031
- 51. El papel de la iglesia 1056

- 52. El gobierno de la iglesia 1075
- 53. El rito iniciático de la iglesia: el bautismo 1094
- 54. El rito continuado de la iglesia: la cena del Señor 1111
- 55. La unidad de la iglesia 1131

Parte 12: Las últimas cosas

- 56. Introducción a la escatología 1151
- 57. Escatología individual 1168
- 58. La segunda venida y sus consecuencias 1187
- 59. Perspectivas sobre el milenio y la tribulación 1206
- 60. Estados finales 1227

Pensamientos finales 1244

Índice de textos bíblicos 1249

Índice temático 1267

Prefacio

Ha pasado más de una década desde que apareció por primera vez *Teología Cristiana*. Se escribió para cumplir con la necesidad de tener una teología sistemática evangélica, comprensible y que estuviera puesta al día. En aquel tiempo no se pensó que nadie más la fuera a utilizar. La aceptación de la obra original ha probado que el esfuerzo realizado para llevarla a cabo mereció la pena. Además, desde entonces han aparecido muchos otros textos, que han enriquecido los recursos disponibles para la enseñanza de la teología sistemática.

En estos diez años de intervalo, se han producido muchos cambios en el mundo teológico y también en el intelectual, político, económico y social. Por lo tanto, resulta deseable revisar la obra original teniendo en cuenta estos cambios. Se han añadido algunas secciones así como un capítulo completamente nuevo sobre el posmodernismo. En algunos puntos la discusión se ha actualizado. Algunas porciones del original se han condensado, ya que los temas que se trataban originalmente ya no son tan importantes como lo eran antes. El lenguaje utilizado en algunos casos se ha cambiado para reflejar el uso corriente. Al llevar a cabo esta revisión, he tratado de tener en cuenta las reacciones transmitidas por los estudiantes, colegas y críticos. Me han sido de gran ayuda. Sin embargo, no he sustituido las fuentes originales por las más recientes simplemente porque sean más actuales, sino porque suponen un avance esencial en el pensamiento de lo que se citaba en el original.

Uno de los fenómenos de esta década pasada ha sido el incremento de la diversidad étnica y cultural de las personas que estudian teología. Los días en que una mujer que estudiaba teología en un seminario era una cosa especial han dado paso a unas clases en las que el número de hombres y mujeres estudiantes está mucho más equilibrado. En lo que antes había un predominio de estudiantes americanos blancos ahora se ven muchas minorías étnicas y estudiantes de todo el mundo. Este fenómeno de inscripciones ha ido paralelo al incremento en los escritos sobre Teología realizados por cristianos del Tercer Mundo, cuyo

Prefacio

número ha ido creciendo con mayor rapidez que en Europa y Norteamérica. Esta tendencia a la globalización no se ha reflejado en los textos teológicos escritos por los evangélicos norteamericanos en la década pasada. Por lo tanto he hecho un esfuerzo especial por incluir a representantes de estos sectores de la iglesia cristiana. Por otra parte, he animado a que *Teología Cristiana* se traduzca a distintos idiomas, incluidos varios de los países del este de Europa.

Uno de los comentarios más frecuentes que se han hecho sobre la edición original es lo fácil de entender que es. He tratado de mantener y ampliar esta característica siguiendo el excelente consejo que Clark Pinnock me dio hace años: “hacer que se cante como un libro de himnos, y no que se lea como una guía de teléfonos”. El texto también se ha ampliado con la adición de los resúmenes de los capítulos, los objetivos y las cuestiones de estudio. Le agradezco a un antiguo compañero, el Dr. Edward Buchanan, ahora profesor de Educación cristiana en Southeastern Baptist Theological Seminary, especialista en Educación adulta, por su trabajo con este material auxiliar. Agradezco que tantas personas no profesionales se hayan hecho cargo de la edición original. Para hacer esta edición más accesible a esas personas, se ha añadido la transliteración griega de las palabras hebreas. Y, para ampliar más la utilidad de esta teología, se han añadido dos versiones más sencillas, un texto de Doctrina de nivel universitario: *Introducing Christian Doctrine* (Grand Rapids: Baker, 1992) y un libro de doctrina de nivel básico: *Does It Matter What I Believe?* (Grand Rapids: Baker 1992).

Escribir la primera edición hizo que me interesara por investigar algunos temas en mayor profundidad, un interés que también se ha producido en otros lectores. Algunos de estos temas se han desarrollado en obras como *The Word Became Flesh* (Grand Rapids: Baker, 1995), *How They Will Be Saved?* (Grand Rapids: Baker, 1996), y *God the Father Almighty* (Grand Rapids: Baker, 1998). Estos tratan, respectivamente, de las doctrinas de la Encarnación, la Trinidad, el destino de los no evangelizados y de los atributos de Dios. A los lectores que desean ampliar estos temas se les anima a investigar estos libros.

Me gustaría dar las gracias una vez más a aquellos cuya especial ayuda permitió que la edición original pudiera ser posible. Varios estudiantes leyeron porciones del manuscrito y me ofrecieron reacciones desde una perspectiva estudiantil: Bruce Kallenberg, Randy Russ y Mark Moulton, y mi asistente, Dan Erickson, leyó todo el manuscrito. Laurie Dirnberger, Lorraine Swanson, Aletta Whittaker y Pat Krohn teclearon partes del manuscrito. Tres estudiantes se comprometieron a apoyar el proceso mediante la oración y el aliento: David McCullum, Stanley Olson y Randy Russ.

Además de las personas que me animaron y contribuyeron a la edición original, también me gustaría agradecer el consejo y el ánimo de Jim Weaver, editor de libros académicos y de referencia en Baker Books, y a María denBoer, que ha complementado la excelente labor editorial de Ray Wiersma en la edición

original con su cuidadoso y amable trabajo editorial en esta edición revisada. La experiencia de mi esposa Ginny como profesora de inglés ha sido de gran valor, en particular en los temas gramaticales y formales.

En muchos aspectos, el estado de la Teología sistemática en los últimos años del siglo veinte ha sido paradójico. Mientras que en la década de los años 1960 y 1970 la teología sistemática estaba en declive, y algunos expertos bíblicos sugerían que debía ser eliminada, ha tenido un gran resurgimiento en las escuelas de teología. El crecimiento de los textos de Teología sistemática es una indicación de esta tendencia. Sin embargo, el alejamiento del pensamiento reflexivo y el acercamiento hacia una religión experimental a nivel popular no augura un buen futuro para la Teología. No obstante, los retos para la fe cristiana tanto por parte de los competidores religiosos como no religiosos, significan que el razonamiento teológico cuidadoso y la reafirmación son ahora incluso más importantes que cuando se escribió la primera edición de este libro. Como con el primer escrito, esta edición revisada se lanza con la esperanza de que quizá Dios la utilice para fortalecer la Iglesia y extender el Reino.

Parte 1

ESTUDIAR A DIOS

1. ¿Qué es la teología? 17
2. Teología y filosofía 39
3. El método de la teología 62
4. Teología y estudio crítico de la Biblia 85
5. Contemporizar el mensaje cristiano 115
6. La teología y su lenguaje 135
7. Posmodernidad y teología 158

1. ¿Qué es la teología?

Objetivos del capítulo

Después de estudiar este capítulo, debería ser capaz de:

- Comprender el concepto de religión dentro de la historia.
- Hacer una breve definición de teología centrada principalmente en la interpretación de la disciplina.
- Distinguir entre teología bíblica, histórica, filosófica y sistemática.
- Demostrar la necesidad de una teología sistemática en la sociedad contemporánea.
- Relacionar la teología cristiana con la vida cristiana y el ministerio cristiano en el mundo actual.

Resumen del capítulo

La teología en un contexto cristiano es una disciplina de estudio que busca comprender el Dios que se ha revelado en la Biblia e intenta proporcionar una interpretación cristiana de la realidad. Busca entender la creación de Dios, en particular al ser humano y su condición, y la obra redentora de Dios para con la humanidad. La teología bíblica, histórica y filosófica proporciona puntos de vista e interpretaciones que ayudan a llegar a un todo coherente. La teología tiene valor práctico para proporcionar una guía para la vida cristiana y para el ministerio.

Cuestiones de estudio

1. En sus obras filosóficas, ¿hasta qué punto limitaba Immanuel Kant la religión?
2. Diga y explique cinco facetas de la definición de teología.
3. Defina la teología sistemática y explique cómo se relaciona con las de-

Estudiar a Dios

- más disciplinas de la teología: la bíblica, la histórica y la filosófica.
4. ¿Cuál es la naturaleza de la teología y qué teólogo desarrolló un enfoque más empírico hacia ella?
 5. Defienda la afirmación: “La teología debería continuar siendo la reina de las Ciencias.”

Naturaleza de la religión

Definición de teología

Localizar la teología (sistemática) en el mapa teológico.

Teología sistemática y teología bíblica

Teología sistemática y teología histórica

Teología sistemática y teología filosófica

La necesidad de la teología

El punto de partida de la teología

La teología como ciencia

¿Por qué la Biblia?

Naturaleza de la religión

Los humanos son seres maravillosos y complejos. Son capaces de realizar complicadas proezas físicas, hacer cálculos intelectuales abstractos, producir increíbles imágenes y sonidos. Además de eso, los seres humanos son incurablemente religiosos. Donde quiera que haya seres humanos, en muy distintas culturas de cualquier zona geográfica y desde que se tiene conocimiento hasta la actualidad, podemos encontrar una religión.

La religión es uno de esos términos que todos entendemos, pero que pocos podemos definir realmente. Cada vez que encontramos desacuerdos o al menos distintas variedades de definiciones y descripciones de un objeto o actividad, hay razón para creer que no se ha estudiado, no se ha reflexionado o no se ha discutido lo suficiente sobre el tema, o que el tema es demasiado rico y complejo como para resumirse en una sola definición.

Aparecen algunas características comunes en muchas definiciones de religión. Se cree en algo que es superior al ser humano. Puede que sea un dios personal, todo un conjunto de seres sobrenaturales, una fuerza de la naturaleza, un conjunto de valores, o la raza humana en su conjunto (humanidad). Suele haber una distinción entre lo sagrado y lo secular (o profano). Esta distinción se puede extender a personas, objetos, lugares o prácticas. El grado de fuerza con el que se asume varía según las religiones y según los adeptos a una religión concreta.¹

La religión también suele implicar un punto de vista de la vida y el mundo, una perspectiva o una imagen general de la realidad como un todo y un concepto de cómo los individuos se tienen que relacionar con el mundo según esta pers-

1. William P. Alston, “Religion,” en *Encyclopedia of Philosophy*, ed. Paul Edwards (New York: Macmillan, 1967), vol. 7, pp. 141-42.

pectiva. A una religión van unidas un conjunto de prácticas, ya sean rituales o de comportamiento ético o ambas. Hay algún tipo de relación o respuesta hacia el objeto superior, como el compromiso, la adoración o la oración.² Finalmente, a menudo, aunque no siempre, hay ciertas dimensiones sociales. Con frecuencia se forman grupos en torno a una posición o un compromiso religioso.³

Se ha intentado encontrar una esencia común en toda la religión. Por ejemplo, durante gran parte de la Edad Media, particularmente en occidente, se pensaba en la religión como una creencia o un dogma. Lo que distinguía al cristianismo del judaísmo o del hinduismo era un conjunto de creencias. Cuando surgió la Reforma, lo que distinguía al catolicismo romano del protestantismo eran unas doctrinas (o dogmas) diferentes. Incluso las denominaciones protestantes se distinguían unas de otras, principalmente en sus ideas sobre los distintos papeles de la soberanía divina y la libertad del ser humano, el bautismo, la estructura del gobierno de la iglesia y temas similares.

Era natural que las enseñanzas doctrinales se vieran como algo fundamental durante el periodo que comprende desde principios de la Edad Media hasta el siglo XVIII. Como la filosofía era una disciplina fuertemente consolidada, es lógico que se enfatizara el carácter de la religión como una cosmovisión. Y como las ciencias del comportamiento todavía estaban en mantillas, se habló relativamente poco sobre la religión como institución social o sobre los fenómenos psicológicos de la religión.

A principios del siglo XIX, sin embargo, la forma de comprender el tema de la religión cambió. Friedrich Schleiermacher en su obra *Sobre la religión: Discurso a sus menospreciadores cultivados*, rechazó la idea de que la religión fuera un asunto de dogma o de ética. En su lugar, Schleiermacher dijo: la religión es un tema de sentimientos, ya sea de sentimientos en general o de sentimientos de absoluta dependencia.⁴ Este punto de vista se ha desarrollado mediante el análisis fenomenológico de pensadores como Rudolf Otto, que hablaba sobre lo numinoso, la conciencia de lo santo.⁵ Esto ha continuado en la mayoría del pensamiento religioso del siglo XX, con su reacción en contra de las categorías lógicas y el “racionalismo.” La alabanza popular cristiana actual pone un gran énfasis en los sentimientos.

La fórmula de Schleiermacher fue en gran medida una reacción a la obra de Immanuel Kant. Aunque Kant era un filósofo más que un teólogo, sus tres famosas críticas: *Crítica de la razón pura* (1781), *Crítica de la razón práctica* (1788)

2. Ibid.

3. “Religion, Social Aspects of,” en *Encyclopaedia Britannica*, 15th ed., Macropædia, vol. 15, pp. 604-13.

4. Friedrich Schleiermacher, *Sobre la religión: discurso a sus menospreciadores cultivados* (Madrid: Editorial Tecnos, 1990).

5. Rudolf Otto, *Lo Santo* (Madrid: Alianza Editorial, 2001).

y *Crítica del juicio* (1790) tuvieron un tremendo impacto en la filosofía de la religión.⁶ En la primera, refutaba la idea de que es posible tener un conocimiento teórico de objetos que trascienden la experiencia. Esto por supuesto acababa con la posibilidad de cualquier conocimiento real, o con la base cognitiva de la religión como se entendía tradicionalmente.⁷ Más bien, Kant determinaba que la religión es un objeto de razón práctica. Consideraba que Dios, las normas y la vida inmortal eran necesarios como postulados sin los cuales no podía funcionar la moral.⁸ Así pues la religión se convirtió en un tema de ética. Esta visión de la religión fue aplicada a la teología cristiana por Albrecht Ritschl, que dijo que la religión era un tema de juicios morales.⁹

Entonces, ¿cómo deberíamos entender la religión? En realidad la religión es todo eso: creencia o doctrina, sentimiento o actitud y una manera de vivir o de comportarse. El cristianismo se ajusta a todos estos criterios de religión. Es una manera de vivir, un tipo de comportamiento, un estilo de vida. Y es así no sólo en la experiencia aislada del individuo, sino también en la formación de grupos sociales. El cristianismo también implica ciertos sentimientos como la dependencia, el amor y la satisfacción. Y desde luego el cristianismo implica también un conjunto de enseñanzas, una manera de ver la realidad y de verse a uno mismo y una perspectiva desde la cual toda esta experiencia tiene sentido.

Para ser un miembro digno de un grupo que lleva el nombre de un líder en particular uno debe adherirse a las enseñanzas de ese líder. Por ejemplo, un platónico es alguien que de alguna manera mantiene los conceptos que enseñaba Platón; un marxista es el que acepta las enseñanzas de Karl Marx. En la medida que el líder también defiende un modo de vida que no se puede separar del mensaje que enseña, es esencial que el seguidor emule también estas prácticas. Solemos distinguir, sin embargo, entre prácticas inherentes (o esenciales) y prácticas accidentales (o incidentales). Para ser platónico, no es necesario vivir en Atenas y hablar griego clásico. Para ser marxista, no hace falta ser judío, estudiar en el Museo Británico o montar en bici.

Del mismo modo, un cristiano no tiene por qué llevar sandalias, tener barba o vivir en Palestina. Pero todos los que dicen ser cristianos tienen que creer lo que Jesús enseñó y practicar lo que él ordenó, como por ejemplo: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Porque aceptar a Jesús como Señor significa hacer de

6. A. C. McGiffert, *Protestant Thought Before Kant* (New York: Harper, 1961), obviamente piensa en Kant como en alguien decisivo para el desarrollo del pensamiento protestante aunque Kant era un filósofo y no un teólogo.

7. Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura*, “Analítica trascendental,” libro 1, capítulo 2, sección 2.

8. Immanuel Kant, *Crítica de la razón práctica*, parte 1, libro 2, capítulo 2, sección 5.

9. Albrecht Ritschl, “Theology and Metaphysics,” en *Three Essays*, trad. Philip Hefner (Philadelphia: Fortress, 1972), pp. 149-215.

él la autoridad que conduce nuestras vidas. Entonces, ¿qué significa ser cristiano? James Orr lo expresó muy bien: “El que cree con todo su corazón en Jesús como Hijo de Dios se compromete a mucho más. Se compromete a tener una visión de Dios, una visión del hombre, una visión de la historia, una visión del destino humano que sólo se encuentra en el cristianismo.”¹⁰

Parece pues razonable decir que seguir las creencias que Jesús tenía y enseñaba es parte de lo que significa ser cristiano o seguidor de Cristo. El estudio de estas creencias es la preocupación particular de la teología cristiana. La creencia no lo es todo en el cristianismo. Se incluye una experiencia o un conjunto de experiencias, como el amor, la humildad, la adoración y la alabanza. Hay prácticas que por naturaleza son éticas y ritualistas o piadosas. En el cristianismo hay dimensiones sociales, que implican relaciones con otros cristianos en lo que normalmente llamamos la iglesia y con no cristianos en el mundo en general. Otras disciplinas de investigación y conocimiento investigan estas dimensiones del cristianismo. Pero la tarea central de examinar, interpretar y organizar las enseñanzas de la persona de la que esta religión toma su nombre pertenece a la teología cristiana.

La forma de vivir y la práctica personal de la religión, como la aceptación de las creencias doctrinales, sucede en el nivel de la experiencia primaria. Hay también un nivel de reflexión sobre lo que ocurre en este nivel primario. La disciplina que se ocupa de describir, analizar, criticar y organizar las doctrinas es la teología. Por tanto, la teología es una actividad que está en un segundo nivel si la comparamos con la religión. Es a la religión lo que la psicología es a las emociones humanas, lo que la estética es al arte, lo que la ciencia política es al comportamiento político.

Otros conceptos de teología deben ser tenidos en cuenta. Surgen del punto de vista básico de la religión y la doctrina. Para Gustavo Gutiérrez y los teólogos de la liberación, la religión es claramente pragmática; se preocupa de aliviar las injusticias de la raza humana. Así que el papel de la doctrina es hablar de esas desigualdades. La teología, pues, se convierte en una reflexión crítica de la praxis.¹¹

El punto de vista que se establece a partir de aquí también difiere de los que parten principalmente de un punto de vista subjetivo de la religión. Según algunos, como John Hick, la esencia de la religión es una experiencia de la gran realidad única, que él denomina “Lo eterno.”¹² Esto le encuadra perfectamente en la tradición de Schleiermacher sobre la naturaleza de la religión. Las doctrinas, pues, de diferentes religiones o de distintas denominaciones de una misma

10. James Orr, *The Christian View of God and the World* (Grand Rapids: Eerdmans, 1954), p. 4.

11. Gustavo Gutiérrez, *A Theology of Liberation: History, Politics and Salvation* (Maryknoll, N.Y.: Orbis, 1973), pp. 6-15.

12. John Hick, *God Has Many Names* (Philadelphia: Westminster, 1982), p. 42.

religión, son las diferentes interpretaciones que distintos grupos de personas dan a esta experiencia genérica según su forma de interpretarla a través de su propia cultura.¹³

Nuestro enfoque también difiere del de George Lindbeck y los postliberales. Rechazando tanto la idea de que la religión consiste principalmente en sus enseñanzas doctrinales en forma de proposiciones como la de que principalmente es una expresión de la experiencia emocional, él propone el punto de vista cultural-lingüístico. Esta es la idea de que la religión es una colección de categorías o enseñanzas que cada cultura construye para interpretar la vida y a partir de la cual sus miembros funcionan. No surge de la experiencia, ésta sólo le da forma. Es una historia, contada por sus partidarios, a partir de la cual dan sentido a la vida.¹⁴ La doctrina, según este punto de vista, es una actividad de segundo nivel que tiene una función reguladora. En lugar de darnos un conocimiento ontológico de Dios, sus doctrinas son reglas que gobiernan la comunidad, una relación ígual a la que la gramática tiene con un idioma.¹⁵

Nosotros sostenemos que las doctrinas efectivamente están compuestas de conocimiento genuino de Dios, y que la religión implica a todo lo que es la persona: el intelecto, las emociones y el deseo. Esta visión de la doctrina y la teología tiene dos ventajas importantes que no tiene ninguna de las demás. Nos permite tener en cuenta toda la riqueza y complejidad de las religiones humanas. Además se ajusta mejor a la forma auténtica de entender la religión y la doctrina con que trabajaron la iglesia primitiva y los autores de las Escrituras. Y si una comunidad cristiana de hoy en día considera la Biblia válida, vinculante y como su máxima autoridad, este punto de vista también se ajusta a la forma de entender y practicar la vida cristiana del cristiano normal. Las otras dimensiones de la experiencia cristiana, como la aplicación ética de las enseñanzas cristianas y la alabanza plena que implica el culto, están íntimamente unidas a nuestra forma de entender la doctrina. Pero son complementarias, no una alternativa a ella.

Definición de teología

Una definición preliminar o básica de teología es “el estudio o la ciencia de Dios.” No obstante, el Dios del cristianismo es un ser activo, y por eso esta definición inicial debe ampliarse para incluir las obras de Dios y su relación con ellas. Por tanto la teología también busca entender la creación de Dios, en particular los seres humanos y su condición, y la obra redentora de Dios para con la humanidad.

13. Ibid., pp. 50-51.

14. George A. Lindbeck, *The Nature of Doctrine: Religion and Theology in a Postliberal Age* (Philadelphia: Westminster, 1984), pp. 32-41.

15. Ibid., pp. 79-84.

Sin embargo, es necesario decir más para indicar lo que hace esta ciencia. Así pues proponemos una definición más completa de teología: aquella disciplina que intenta desarrollar una exposición coherente de las doctrinas de la fe cristiana, basándose principalmente en las Escrituras, situándose en el contexto de la cultura en general, expresándose en un idioma contemporáneo y relacionándose con los temas de la vida.

1. La teología es bíblica. Para su contenido toma como fuente principal las Escrituras canónicas del Antiguo y Nuevo Testamento. Esto no quiere decir que se limite a traer a la superficie los significados de las Escrituras sin hacer ninguna reflexión crítica. Utiliza las herramientas y métodos de la investigación bíblica. También emplea las perspectivas de otras áreas de verdad, que considera como parte de la revelación general de Dios.

2. La teología es sistemática. Esto es, se basa en toda la Biblia. En lugar de utilizar textos individuales aislados unos de otros, intenta relacionar las distintas porciones unas con otras para fusionar las diferentes enseñanzas en un todo armonioso y coherente.

3. La teología también se relaciona con los temas generales de la cultura y el conocimiento. Por tanto, intenta relacionar sus puntos de vista sobre los orígenes con los conceptos avanzados por la ciencia (o mejor dicho, de disciplinas como la cosmología), sus puntos de vista sobre la naturaleza con los conceptos de personalidad de la psicología, su concepción de la providencia con la filosofía de la historia.

4. La teología también tiene que ser contemporánea. Aunque trata temas atemporales, debe utilizar un lenguaje, unos conceptos y formas que tengan sentido en el momento actual. Esto implica un peligro. Algunas teologías, en su intento de tratar temas modernos, exponen los materiales bíblicos de tal manera que los distorsionan. Así oímos del verdadero “peligro de modernizar a Jesús.”¹⁶ No obstante, intentando evitar que Jesús sea sólo otro liberal del siglo veinte, el mensaje a veces se expresa de una manera que obliga a una persona del siglo veinte a convertirse en una persona del siglo primero para poder entenderlo. El resultado es que nos encontramos enfrentándonos con problemas que ya no existen. Por tanto, se debe evitar también el peligro contrario, “el peligro de arcaizarnos.”¹⁷

16. Henry J. Cadbury, *The Peril of Modernizing Jesus* (New York: Macmillan, 1937). Se puede encontrar un intento de modernizar a Jesús en las reconstrucciones que se hicieron de su vida en el siglo diecinueve. George Tyrrell dijo de la construcción que hizo de Jesús Adolf von Harnack que “el Cristo que Harnack ve, después de diecinueve siglos de oscuridad católica, es sólo el reflejo de una cara protestante liberal en el fondo de un pozo profundo” (*Christianity at the Cross-Roads* [London: Longmans, Green, 1910], p. 44).

17. Henry J. Cadbury, “The Peril of Archaizing Ourselves,” *Interpretation* 3 (1949): 331-37. Ejemplos de gente que se arcaiza son los que intentan formar comunidades según el patrón de la primitiva iglesia cristiana, como se describe especialmente en Hechos 4-5, o los que intentan establecer la cuestión de la validez de tomar bebidas alcohólicas basándose en la práctica del

No sólo se trata de utilizar la forma de pensar actual para expresar el mensaje. El mensaje cristiano debería dirigirse hacia las cuestiones y los retos que existen en la actualidad. Pero incluso en esto es necesario ser precavido a la hora de comprometerse demasiado con una serie de temas. Si el presente representa un cambio respecto al pasado, entonces es presumible que el futuro también será diferente del presente. Una teología que se identifica demasiado con el presente (esto es, el “hoy” y nada más) se expone a quedarse obsoleta muy pronto.

5. Finalmente la teología tiene que ser práctica. Con esto no tenemos en mente la teología práctica en el sentido técnico (esto es, cómo predicar, aconsejar, evangelizar, etc.), sino la idea de que la teología se relaciona con vivir y no solamente con creer. La fe cristiana nos ayuda con nuestras preocupaciones prácticas. Pablo, por ejemplo, daba garantías de la segunda venida y después decía: “Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Ts. 4:18). Debería indicarse, sin embargo, que la teología no debe preocuparse principalmente de las dimensiones prácticas. El efecto práctico o la aplicación de una doctrina es una consecuencia de la verdad de la doctrina, no al contrario.

Localizar la teología (sistemática) en el mapa teológico.

Teología es un término ampliamente utilizado. Por tanto es necesario delimitar el sentido en que lo utilizamos aquí. En el sentido amplio de la palabra abarca todos los temas tratados en una escuela de teología. En este sentido, incluye temas tan diversos como Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, historia de

Figura 1
Sentidos de “Teología”



la iglesia, misiones, teología sistemática, filosofía de la religión, predicación, educación cristiana, ministerio pastoral y liderazgo, y la consejería. En un

Nuevo Testamento, sin preguntarse en ninguno de los dos casos si los cambios sociales desde los tiempos bíblicos hasta ahora han alterado el significado de la práctica en este tema.

sentido más restringido, la palabra hace referencia a todos los aspectos que trata el carácter específicamente *doctrinal* de la fe cristiana. Aquí encontramos disciplinas como la teología bíblica, la teología histórica, la teología sistemática y la teología filosófica. Esto es teología contrastada con la historia de la iglesia como institución, la interpretación del texto bíblico o la teoría y práctica del ministerio. Dentro de este conjunto de temas teológicos (teología bíblica, teología histórica, etc.), podemos aislar la teología sistemática en particular. Es en este sentido en el que utilizaremos la palabra *teología* de ahora en adelante en esta obra (a menos que se diga específicamente lo contrario). Finalmente dentro de la teología sistemática hay distintas doctrinas, como la bibliología, la antropología, la cristología y la teología propiamente dicha (o doctrina de Dios). Para evitar la confusión, cuando hablemos de la doctrina que hemos mencionado en último lugar, utilizaremos la expresión “doctrina de Dios”. La figura 1 puede resultar útil para visualizar estas relaciones.

Teología sistemática y teología bíblica

Cuando investigamos la relación entre la teología sistemática y otras disciplinas doctrinales, notamos que hay una relación estrecha entre la teología sistemática y la bíblica. El teólogo sistemático depende del trabajo y las perspectivas de los obreros del viñedo exegético.

Es necesario distinguir tres sentidos en la expresión “teología bíblica.” La teología bíblica se puede considerar como el movimiento que surgió con este nombre en los años cuarenta, floreció en los cincuenta y declinó en los sesenta.¹⁸ Este movimiento tenía muchas afinidades con la teología neoortodoxa. Muchos de sus conceptos básicos fueron criticados severamente, en especial por James Barr en *The Semantics of Biblical Language*.¹⁹ El declive del movimiento de teología bíblica ha sido documentado por Brevard Childs en su *Biblical Theology in Crisis*.²⁰ Ahora parece que, a pesar de su nombre, el movimiento no fue siempre especialmente bíblico. De hecho, a veces fue bastante no bíblico.²¹

18. James Smart, *The Past, Present and Future of Biblical Theology* (Philadelphia: Westminster, 1979), p. 10, rechaza la idea de que la teología bíblica fuera un movimiento, en su lugar acepta el segundo significado de teología bíblica que comentamos. Por tanto es más optimista sobre el futuro de la teología bíblica que Brevard Childs.

19. James Barr, *Semantics of Biblical Language* (New York: Oxford University Press, 1961).

20. Brevard Childs, *Biblical Theology in Crisis* (Philadelphia: Westminster, 1970).

21. Un ejemplo es el concepto de “resurrección del cuerpo” de 2 Corintios 5 de W. D. Davies (*Paul and Rabbinic Judaism* [London: SPCK, 1955], pp. 310-18). Cadbury comenta de la neoortodoxia: “No es muy diferente de la modernización ya que la teología en boga a menudo se introduce en los documentos antiguos y luego se extrae de ellos. Es la vieja secuencia de eiségesis y exégesis. No quiero decir únicamente que las palabras modernas como demoniaco o encuentro y el vocabulario más filosófico utilizado por los pensadores modernos se utilicen para describir